

Fuengirola,09/02/21

¿Hola, abuela?, ¿Qué tal estás? Espero que genial.

Te escribo porque dentro de poco es San Valentín y hay que escribir a las personas a las cuales quieres demasiado y no quieres que falten nunca en tu vida. Eres realmente importante para mí y no me imagino una vida sin ti. Con todo lo del Covid-19 no nos podemos ver apenas por precaución, ojalá acabe esto lo antes posible.

Se nos está haciendo muy duro a todos y sobre todo a la gente de la tercera edad que no puede ver a sus nietos, y aún peor lo pasamos los jóvenes por no poder ver a los mayores con los cuales nos hemos criado, y, por culpa de un bicho, tenemos que renunciar a ello. Te echo muchísimo de menos y toda la familia estamos deseando verte.

Espero que estés llevando lo mejor posible lo de estar todos los días en casa y verme prácticamente dos veces al mes. Antes nos pasábamos todo el día juntos y pensar que ahora eso es un riesgo, ¡se me parte el alma! Disfruto muchísimo cada minuto que estoy contigo.

Eres esencial para mí y para toda la familia, ojalá nos reunamos lo antes posible todos y pasemos tiempo juntos, como toda la vida. ¡Se te echa demasiado de menos!

Un abrazo. Nos vemos pronto, ya lo verás.

Jaime

Fuengirola, España a 14 de febrero de 2021

Un saludo, querida mía:

Aún recuerdo cuando te conocí, hace ya unos cinco años, ninguno de los dos era de hablar mucho, pero nuestras conversaciones surgían solas, por eso quiero hacer que vuelvas a pensar en esos tiempos.

¿Los recuerdas?, esas frescas mañanas con la suave brisa dándonos en la cara, el hecho de poder sonreír el uno al otro de frente, el sentarnos juntos para hablar de los días que pasaban sin preocupaciones o, en algunas ocasiones, de cosas sin sentido, la verdad es que no me importaba el tema, solo con poder hablarte era feliz. A día de hoy en el que, no solo nos separa una pandemia sino también un océano, no tienes idea de cuánto te extraño.

Nunca creí que cosas tan simples y pequeñas como el roce de nuestras manos o las sutiles bromas mañaneras me fueran a hacer falta, pero las añoro; aun así, toda esta distancia entre nosotros me ha servido para darme cuenta de cuanto te quiero, a ti, a todos los pequeños detalles que van contigo, tus brillantes, pero ocultas sonrisas, a ese genio tuyo que tanto te diferencia, a tus ojos profundos y cautivadores, tus empujoncitos de cariño, a todo tu ser.

No me queda más que esperar, soñar con que todo mejore para poder volver a verte, para regresar a tu lado y poder continuar con aquellos días que tanto extraño. Con todo dicho, solo puedo prometerte que esto no es un adiós es un hasta luego, esperamos que en realidad sea, un hasta pronto.

Por siempre tuyo, Edgar Torres.

Querida Perséfone,

12/02/21

Todos, al redactar una carta, nunca pensarían en escribirle una a una simple planta. "¿Porqué una planta y no a tu mejor amigo, que te ha apoyado y acompañado en aquellos momentos difíciles?" "¿Por qué no a tu madre, que literalmente ha dejado a un lado sus sueños y metas por ti?"

Bueno, a mí no me parece una idea tan descabellada. Te prefiero a ti antes que a un mero concepto abstracto, como la vida, porque eres vida misma. Observarte me hace pensar que, para muchos, como tú, tienen un concepto muy diferente de vivir. Pero, si no fuera gracias a ti y las demás plantas, yo no viviría. Así que podría decirse que me desvivo por ti.

Aunque no nos entendamos y comprendamos aspectos muy diferentes a lo que respecta el sentido de vivir, admiro solemnemente tu serenidad y paciencia. Te animo a crecer próspera y mucho más. Vive y deja vivir, como siempre has hecho.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a small arrow-like flourish at the end.